



SANTA FAUSTINA KOWALSKA,
Apóstol de la Divina Misericordia

SU VIDA

Sor Faustina nació en el año 1905 en la aldea de Glogowiec, cerca de Lodz, como la tercera de diez hermanos en la familia de Kowalski. Desde pequeña se destacó por el amor a la oración, laboriosidad, obediencia y sensibilidad ante la pobreza humana. Su educación escolar duró apenas tres años. Al cumplir 16 años abandonó la casa familiar para trabajar de empleada doméstica en casas de familias acomodadas. A los 20 años entró en la Congregación de las Hermanas de la Madre de Dios de la Misericordia, donde como Sor María Faustina vivió 13 años cumpliendo los deberes de cocinera, jardinera y portera. Su vida, aparentemente ordinaria, monótona y gris, se caracterizó por la extraordinaria profundidad de su unión con Dios. Desde niña había deseado ser una gran santa y, en consecuencia, caminó hacia este fin colaborando con Jesús en la obra de salvar a las almas perdidas, hasta ofrecerse como sacrificio por los pecadores. Los años de su vida conventual estuvieron marcados, pues, por el estigma del sufrimiento y las extraordinarias gracias místicas.

LA MISIÓN DE SOR FAUSTINA

Acercar y proclamar al mundo la verdad revelada en la Sagrada Escritura sobre el amor misericordioso de Dios a cada persona.

Alcanzar la misericordia de Dios para el mundo entero, y especialmente para los pecadores, por ejemplo a través de la práctica de las nuevas formas de culto a la Divina Misericordia, presentadas por el Señor Jesús: la imagen de la Divina Misericordia con la inscripción: Jesús, en ti confío, la fiesta de la Divina Misericordia, el primer domingo después de la Pascua de Resurrección, la coronilla a la Divina Misericordia y la oración a la hora de la Misericordia (las tres de la tarde). A estas formas de la devoción y a la propagación del culto a la Divina Misericordia el Señor Jesús vinculó grandes promesas bajo la condición de confiar en Dios y practicar el amor activo hacia el prójimo.

La tercera tarea es inspirar un movimiento apostólico de la Divina Misericordia que ha de proclamar y alcanzar la misericordia de Dios para el mundo y aspirar a la perfección cristiana siguiendo el camino trazado por la beata sor María Faustina. Este camino es la actitud de confianza de niño hacia Dios que se expresa en cumplir su voluntad y la postura de caridad hacia el prójimo. Actualmente este movimiento dentro de la Iglesia abarca a millones de personas en el mundo entero: congregaciones religiosas, institutos laicos, sacerdotes, hermandades, asociaciones, distintas comunidades de apóstoles de la Divina Misericordia y personas no congregadas que se comprometen a cumplir las tareas que el Señor Jesús transmitió por sor María Faustina.

SU DIARIO

Sor María Faustina manifestó su misión en el Diario que escribió por mandato del Señor Jesús y de los confesores. Registró en él con fidelidad todo lo que Jesús le pidió y describió todos los encuentros de su alma con Él. Secretaria de mi más profundo misterio «dijo el Señor Jesús a sor María Faustina» tu misión es la de escribir todo lo que te hago conocer sobre mi misericordia para el provecho de aquellos que leyendo estos escritos, encontrarán en sus almas consuelo y adquirirán valor para acercarse a mí (Diario 1693). Esta obra acerca de modo extraordinario el misterio de la misericordia Divina. Atrae no solamente a la gente sencilla sino también a científicos que descubren en ella un frente más para sus investigaciones. El Diario ha sido traducido a muchos idiomas, por citar algunos: inglés, alemán, italiano, español, francés, portugués, árabe,

ruso, húngaro, checo y eslovaco.

GLORIFICACION

El 18 de abril de 1993 el Papa Juan Pablo II beatificó a nuestra Sor Faustina Kowalska en la Basílica de San Pedro en Roma. Fue en el primer domingo de Pascua, en el cual, según el pedido expreso de Jesús a Sor Faustina, debía celebrarse la Fiesta de la Misericordia. Y la beatificó precisamente Juan Pablo II, quien siendo aún arzobispo de Cracovia, llevó adelante el ! proceso arquidiocesano como paso previo a los procesos romanos.

El 30 de abril de 2000, el Santo Padre Juan Pablo II, canonizó a Sor Faustina, en la Basílica de San Pedro, frente a 200.000 devotos de la Divina Misericordia.

SALIDA DE JUAN PABLO II A LA MORADA CELESTIAL

Al comenzar a escribir la homilía del Segundo Domingo de Pascua y recitar las primeras vísperas de la Divina Misericordia, en la tarde amarga del sábado, y prolongarse la agonía, con la angustia con que vivimos estas largas horas atentos a las noticias, pienso que va a prevalecer la Misericordia a la promesa de la Virgen. Pero, ¡maravillas de la Virgen con su hijo fiel y querido, "Totus tuus"!, Dios anuda en caricia maternal y signo de predestinación, la promesa de la Virgen del Carmen y la fiesta de la Misericordia, instaurada por Juan Pablo II, que de joven conoció, trató y comprendió a Faustina Kowalska, hoy Santa Faustina, canonizada por él, cuando, no sólo era incomprendida, sino aislada, perseguida y humillada.

JUAN PABLO INFLUENCIADO POR SOR FAUSTINA

Las revelaciones a Santa Faustina sobre la Divina Misericordia, marcaron tanto como San Juan de la Cruz y Santa Teresa al jovencísimo Karol Wojtyla. Según el Papa no se puede comprender al hombre sino desde Cristo, "Cristo revela el hombre al hombre". Sor Faustina había escrito en su diario, en mayo de 1938: "Cuando estuve rezando por Polonia, yo oí estas palabras: 'He amado a Polonia de modo especial y si obedece mi voluntad, la enalteceré en poder y en santidad. De ella saldrá una chispa que preparará el mundo para mi última venida'. Ni Faustina ni Karol comprendían que esas palabras misteriosas le profetizaban como Papa. El joven Wojtyla comprendió a Faustina porque se esforzaba por aprender y conocer a Cristo. Los que no comprenden a Juan Pablo ahí pueden encontrar la razón de su incomprensión. En una rueda de prensa televisada donde alguien confiesa negar que el sufrimiento y el dolor sea cristiano, se quedó sin palabras cuando uno de los contertulios le citó el capítulo 52 de Isaías. Lo que había sido el Padre De la Colombiere para Santa Margarita en Paray -le-Monial, será el Cardenal y Papa Wojtyla para Sor Faustina.

EL SALVADOR PROVIDENCIAL DE SOR FAUSTINA

Entre los años 1959 y 1978, las revelaciones de Sor Faustina, que habían sido mal traducidas, permanecieron prohibidas por el Santo Oficio y la Congregación de la Fe. Nombrado Arzobispo de Cracovia Karol Wojtyla, ordenó el estudio teológico de los documentos originales del diario de Sor Faustina, estudio que duró diez años, al padre Ignacy Rózycki, antiguo profesor de Karol Wojtyla, y director de su tesis sobre Max Scheler.

Resultado del estudio fue que el 15 de abril de 1978, la Santa Sede autorizó las revelaciones. Había sido fruto de la intervención del entonces Cardenal de Cracovia, Karol Wojtyla, tan sólo seis meses antes de ser elegido Papa Juan Pablo II.

ESTE MENSAJE MI COMETIDO ESPECIAL.. LA PROVIDENCIA ME LO HA ASIGNADO

Tres años después, el 22 de septiembre de 1981, el Papa Juan Pablo II dijo en el Santuario del Amor Misericordioso, en Collevalenza, Italia: "Desde el principio de mi Pontificado he considerado este mensaje como mi cometido especial. La Providencia me lo ha asignado". El 30 de abril del año 2000, al canonizar a la beata Sor María Faustina Kowalska, el Papa Juan Pablo II concluyó un proceso que él mismo había iniciado en 1965, como joven Arzobispo de Cracovia. El fue, el que, en 1967, ya nombrado Cardenal, clausuró el proceso informativo diocesano, y en 1993, ya como Papa Juan Pablo II, la beatificó y la canonizó. Como Jesús, debió soportar no sólo los ultrajes de los romanos sino también la traición y el abandono de los suyos, muchos profetas, santos y místicos de diversas épocas tuvieron que afrontar los ataques, persecuciones y el hostigamiento de amigos, compañeros, hermanos y superiores, aun dentro de la misma Iglesia.

PASION DE SOR FAUSTINA

Dios reveló anticipadamente a Santa Faustina todo lo que tendría que sufrir como "Secretaria y Apóstol de la Divina Misericordia", por acusaciones falsas, pérdida de credibilidad y el sufrimiento físico por los dolores de la Pasión de Cristo que, durante la Cuaresma de 1933, experimentó invisiblemente, dato conocido únicamente por su confesor y relatado en sus escritos: "Un día durante la oración, vi una gran luz y de esta luz salían rayos que me envolvían completamente. De pronto sentí un dolor muy agudo en mis manos, en mis pies, y en mi costado, y sentí el dolor de la corona de espinas ". Todo fue causa de desconfianza, burla y desprecio de su congregación y de algunas autoridades de la Iglesia: "Al darme cuenta de que no obtenía ninguna tranquilidad de las Superioras, decidí no hablar más de esas cosas interiores. "Durante mucho tiempo fui considerada como poseída por el espíritu maligno y me miraban con lástima, y la Superiora tomó precauciones respecto a mí. Llegaba a mis oídos que las hermanas me miraban como si yo fuera así". "Hasta aquí se pudo soportar todo. Pero cuando el Señor me pidió que pintara esta imagen, entonces, de verdad, empezaron a hablar y a mirarme como a una histérica y una exaltada, y eso empezó a propagarse aún más. Una de las hermanas vino para hablar conmigo en privado. Y se puso a compadecerme" (Diario 125). "Un día, una de las Madres se enojó tanto conmigo y me humilló tanto, que pensé que no lo soportaría. Me dijo: Extravagante, histérica, visionaria, vete de mi habitación, no quiero conocerte. Todo lo que pudo cayó sobre mi cabeza" (Diario 129) "Una vez, me llamó una de las Madres de mayor edad y de un cielo sereno empezaron a caer truenos de fuego, de tal modo que ni siquiera sabía de qué se trataba. Me dijo: 'Quítese de la cabeza, hermana, que el Señor Jesús trate con usted tan familiarmente, con una persona tan mísera, tan imperfecta. El Señor Jesús trata solamente con las almas santas, recuérdelo bien' " (Diario133). Se la condenó a una especie de cautiverio, para mantener a la religiosa en constante vigilancia y observación.

"Veo que soy vigilada en todas partes como un ladrón: en la capilla, cuando hago mis deberes, en la celda. Ahora sé que además de la presencia de Dios tengo siempre la presencia humana; a veces esta presencia humana me molesta mucho. Hubo momentos en que reflexionaba si desvestirme o no para lavarme.

De verdad, mi pobre cama también fue controlada muchas veces. Una hermana me dijo que cada noche me miraba en la celda." (Diario128).

ENCICLICA DIVES IN MISERICORDIA

Cuando Juan Pablo II empezó a escribir *Redemptor hominis*, no concebía su primera encíclica como panel inicial de un tríptico trinitario, como una reflexión sobre el misterio de la Santísima Trinidad. Su gran impulso era que el humanismo centrado en Cristo fuera el tema conductor de su pontificado, y así quiso anunciarlo a la Iglesia y al mundo. La Reflexión sobre la dignidad de la persona humana redimida por Cristo le condujo a la meditación del Dios, Rico en Misericordia, que ha enviado a su Hijo como Redentor de los hombres; y al Espíritu Santo, enviado por el Padre y el Hijo para proseguir la obra redentora y santificadora de Cristo resucitado. Con lo que el crecimiento lógico de la *Redemptor Hominis* dio origen a dos encíclicas más, *Dives in misericordia*, sobre Dios Padre, y a la *Dominum et vivificantem*, sobre Dios Espíritu Santo. La *Dives in misericordia*, la encíclica de mayor intensidad teológica entre todas las de Juan Pablo, refleja dos dimensiones personales de su vida espiritual. Kracovia había sido elegida para renovar la teología católica sobre la misericordia de Dios, conducente a la renovación de la vida espiritual.

¡ABRID LAS PUERTAS A CRISTO!

La Divina Misericordia del Padre, que envió al Redentor del hombre al mundo para renovarlo por el Espíritu Santo, *Dominum et Vivificantem*, y regaló a la Iglesia para la humanidad a un Papa grande y humilde, padre y misericordioso, le puso en los labios las conocidas frases con que abrió su servicio pontifical: ¡"No tengáis miedo"! ¡Abrid las puertas a Cristo de par en par"! Eran las mismas expresiones que dirigía Jesús a Santa Faustina Kowalska.

AQUEL DOS DE ABRIL

Ayer, 2 de abril, sábado carmelitano y de Fátima, habrá abierto las puertas de su Corazón y el de María para dar el descanso y los consuelos del cielo, a su fiel apóstol, a su hijo Juan Pablo II, y le habrá limpiado el polvo de sus sandalias que llevaba de todos los caminos de la tierra, de donde no sólo recibió gratitud y consuelos, sino también contradicción de personas interesadas a veces, o incapaces de medir y calibrar la grandeza de un gigante. No le han podido comprender porque le han mirado con ojos de tierra y no con los de Cristo. Con esos ojos, sí, le ha mirado el pueblo sencillo, que le ha tributado una apoteosis gloriosa y colosal y universal: Los infatuados recalcitrantes, los que morirán con su pecado de soberbia, los que se han erigido en maestros sin competencia, los que le quisieron bajar de la cruz, los que le aplicaron baremos que se rompen ante su magna talla, barbotan: - "Maestro, hazlos callar!!".-

"HAZLOS CALLAR"

"¿No sabéis que de los labios de los pequeños brota la alabanza"?- "Si ellos callan, hablarán las piedras". Y los jóvenes son los últimos que le han aclamado en la plaza de San Pedro, y en la de Colón... Los jóvenes, los que tienen una nata intuición para discernir entre los hipócritas y los auténticos y coherentes, ellos son los que más huérfanos han sentido. Y ellos han merecido las últimas palabras del coloso agonizante: "Os he buscado y habéis venido". "Por eso os doy las gracias". Cansado llega, Señor, déjalo ya descansar!

EL PRIMER CONGRESO MUNDIAL DE LA MISERICORDIA

se abrirá en el tercer aniversario de la muerte de Papa Juan Pablo II, el próximo año, ha anunciado el arzobispo de Viena. El cardenal Christoph Schönborn reveló que este encuentro se celebrará del 2 al 6 de abril de 2008, en el aula Pablo VI del Vaticano. La

fecha ha sido elegida en función del aniversario de la muerte de Juan Pablo II, pues la llamada a convertirse en «testigos» de la Misericordia fue el mensaje esencial del fallecido pontífice. El cardenal Schönborn repitió las palabras pronunciadas por el Papa con motivo de la consagración del Santuario de la Divina Misericordia en Cracovia-Lagiewniki en el 2002: «No hay otro manantial de esperanza por la humanidad, si no en la misericordia de Dios».

LA CANONIZACION DE SOR FAUSTINA Y LA ISTAURACION DEL DOMINGO DELA MISERICORDIA

En Lagiewniki se encuentra el monasterio de la mística santa Faustina Kowalska, 1905-1938. Juan Pablo II la canonizó el 30 de abril de 2000 y anunció que «en todo el mundo, el Segundo Domingo de Pascua sería llamado Domingo de la Divina Misericordia». «Muchos creyentes han acogido como una señal del Dios el hecho que Juan Pablo II muriera en la Víspera del Domingo de la Divina Misericordia». En el encuentro participarán judíos, musulmanes y budistas: «El Congreso será un puente hacia las otras religiones, pero también hacia los agnósticos y los ateos». El Cardenal Schönborn ha añadido que la Iglesia es criticada por su «estrechez doctrinal» y su «rigidez moral», por eso, consideró que este congreso puede ser un «estímulo muy radical» para redescubrir «el corazón del Evangelio, o sea la Misericordia». El Padre Patrice Chocholski, secretario general del Congreso, dijo que el objetivo del acontecimiento es difundir el mensaje de la Misericordia al más gran número de personas, «ya que la misericordia puede transformar el mundo». Muchas otras iglesias cristianas y comunidades religiosas, incluidos a los representantes del budismo y del hinduismo, han manifestado su interés por el Congreso. El Patriarca Alejo II de la Iglesia rusa ortodoxa se ha mostrado entusiasta.

JESUS MARTI BALLESTER